

HIMNO A DAMIÁN DE MOLOKAI

Guillermo Rosas ss.cc.



Bm A Bm
Bendito seas, Señor, por los testigos
A7 D
de tu amor sin preguntas ni medida,
Em Bm
los que a la vera de todos los caminos
G F#
se paran a curarte las heridas.

A7 D
Como Damián, tu servidor y amigo,
Dm F#
que no volvió su rostro ante el espanto
Bm A7 D
de tu cuerpo sufriente y malherido,
Em F#
de tus llagas amargas, de tu llanto.

Señor, tú estabas leproso y te cazaron
como a las alimañas de los montes,
y en un infierno ausente te arrojaron
para olvidar tu rostro y tus hedores.

Pasó Damián, el buen samaritano,
miró de frente y sin temor tu lepra,
y besando tus llagas como hermano
halló su propia cruz en esa entrega.

Señor, tú estás a la vera del camino
esperando una mano compasiva,
que hoy sepamos en cada hermano nuestro
sanar tu soledad y tus heridas.

En Damián, grano de trigo fértil,
en Molokai sembrado y triturado,
el Padre bueno, el Hijo y el Espíritu
por siempre sean benditos y alabados.